## SIGMUND FREUD

«En la voz de la conciencia no tenemos ante nuestros ojos el fundamento en virtud del cual la realidad resuena ante nosotros en forma de deidad: tenemos simplemente su resonancia, pero que como tal resonancia remite físicamente a ese fundamento que en ella resuena. Esto es innegable.

Y esta resonancia es lo que constituye formalmente *la voz de la conciencia*. La voz de la conciencia no es sino la palpitación sonora del fundamento – es decir, de la divinidad misma – en el seno de nuestra conciencia, en forma pura y simple de ese dictar cuyo contenido se nos escapa de momento. El enigma cobra entonces el carácter de una voz que remite constitutivamente al fundamento de la deidad, a Dios.

Lo cual, dicho en otra forma, significa pura y simplemente que en eso que llamamos la voz de la conciencia no tenemos presente a Dios mismo, pero sí la palpitación y el latido de la divinidad en el seno del espíritu humano. Algunas veces los místicos han apelado a un tipo de intelección que no es visual, pero han caído en la intelección táctil.

Por ejemplo, cuando Juan de Santo Tomás describe la presencia de Dios en el alma del místico, acude a la metáfora táctil: alguien llama a una puerta, pero no se hace presente.

Como gran descubrimiento se le ocurrió a Sigmund Freud pensar que ése era el mecanismo de ciertas tendencias de la conciencia; pero la cosa es secularmente anterior. Pues bien, yo estimo que no solamente la intelección táctil sino también la intelección auditiva tiene un papel esencial en nuestro problema.

Es la palpitación o el latido de la divinidad en el fondo del espíritu humano que, como realidad en cuanto tal, hace resonar el carácter de ese fundamento en forma de deidad, al cual sin embargo la deidad remite constitutivamente como la melodía remite a los instrumentos de orquestación.

De ahí que la voz de la conciencia no sea un fenómeno meramente moral, sino un carácter en primera línea estrictamente metafísico, que se actualiza precisamente en forma de resonancia auditiva en el yo religado en cuanto tal.»

[Zubiri, Xavier: *El problema filosófico de la historia de las religiones*. Madrid: Alianza Editorial, 1993, 66]

**Impressum** | **Datenschutzerklärung und Cookies**

Copyright © **Hispanoteca** - Alle Rechte vorbehalten